

Aproximación sociológica a los hábitos de lectura de la juventud vasca¹

(Sociological approximation to the reading habits of the Basque youth)

Olaziregi Alustiza, Mari Jose
Univ. del País Vasco
Fac. de Filología, Geografía e Historia
Dpto. de Filología Vasca
Paseo de las Universidades, 5
01006 Vitoria-Gasteiz
fvpolalm@sc.ehu.es

BIBLID [1137-4454 (2000), 18; 79-93]

El artículo que sigue trata de resumir la investigación sociológica que sobre los hábitos de lectura de los jóvenes euskaldunes realizamos en nuestra tesis doctoral: "Literatura y Lectura. De las estrategias textuales a la sociología en el universo literario de Bernardo Atxaga (1997)". Tras unas breves consideraciones en torno al protagonismo de la lectura en la sociedad actual, presentamos las conclusiones de las dos encuestas que realizamos en 1990 y 1996 entre 3.000 alumnos de enseñanza secundaria.

Palabras Clave: Sociología de la Literatura. Literatura Vasca.

Gure doktore tesian "Literatura eta irakurlea: Testu-estrategietatik Soziologiara Bernardo Atxagaren unibertso literarioan" euskaldun gazteen irakurketa-ohiturei buruz eginiko ikerketa soziologikoa laburbiltzeko saioa da artikulu hau. Irakurketak gure egungo gizartean duen protagonismoaren inguruan zenbait gogoeta egin ondoren, 1990 eta 1996an bigarren hezkuntzako 3.000 ikasleren artean burutu genituen bi inkestean emaitzak aurkezten ditugu.

Giltz-Hitzak: Literaturaren Soziologia. Euskal Literatura.

L'article qui suit tente de résumer la recherche sociologique sur les habitudes de lecture des jeunes euskaldunes que nous effectuons dans notre thèse doctorale: Littérature et Lecture. Des stratégies textuelles à la sociologie dans l'univers littéraire de Bernardo Atxaga (1997). Après de brèves considérations en ce qui concerne le protagonisme de la lecture dans la société actuelle, nous présentons les conclusions des deux enquêtes que nous avons réalisées en 1990 et 1996 parmi 3.000 élèves de l'enseignement secondaire.

Mots Clés: Sociologie de la Littérature. Littérature Basque.

1. Artículo inscrito en el proyecto de investigación HA 26/47 de la U.P.V.

En la actualidad, en lo que se ha venido a llamar la era de los medios o tecnópolis, son conocidas las afirmaciones que sobre el escaso protagonismo de la lectura y del libro hicieron expertos como N. Postman (1991) o A. Nobile (1992). Es por ello que puede parecer algo paradójico hablar sobre la lectura de los jóvenes en Euskadi cuando es sabido que la mitad de la población española no lee ni un libro al año.

No obstante, las afirmaciones catastrofistas en torno a la lectura no son tan recientes como nos pudieran parecer. M. Poulain (1988) apunta que ya a finales del siglo XIX surgieron debates en torno a las lecturas “peligrosas” que realizaban ciertas damas, debates que a lo largo del siglo XX irán cambiando en su contenido y enfoque. Así, la publicación en la década de los 60 del libro de Marshall McLuhan *La Galaxia Gutemberg* augurará la desaparición de la cultura tipográfica, o el acceso de las clases menos pudientes a la universidad traerá consigo los debates en torno a “democratización de la lectura” en la década de los 70. Como vemos, el cuestionamiento a cerca de la actividad lectora ha sido una constante de la modernidad.

ACTUALIDAD DE LA LECTURA: ¿QUÉ Y CUÁNTO SE LEE?

Antes de pasar a presentar nuestro estudio sobre los hábitos de lectura de la población estudiantil vasca, nos gustaría hacer unas breves referencias a los índices de lectura en Euskadi y en el estado español en general.

a) En lo que se refiere a los hábitos de lectura en Euskadi, a falta de estudios específicos sobre el tema, tendríamos que comenzar señalando las dos *Encuestas de Condiciones de Vida* realizadas por el Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT) en 1989 y 1994. Dichos estudios abarcan una muestra de 5.000 familias de la Comunidad Autónoma Vasca, y junto a otros aspectos, se nos habla de las actividades preferidas en el ocio. Es el *ocio pasivo* (ver la tele o escuchar música) el que prevalece, mientras que el *ocio activo* (hacer deporte/ir al monte, ir al cine o teatro) es el que menos presencia tiene entre los vascos.

En el período que va de la primera a la segunda encuesta (1989-1994), las actividades como ir al cine, leer periódicos o leer libros sufrieron un incremento. Este sería el *ranking* de las actividades de ocio preferidas por lo encuestados en 1994, aunque es importante subrayar que hay una diferencia apreciable entre las 3 primeras y las siguientes:

1. ver películas en la TV
2. escuchar música
3. leer periódicos
4. hacer deporte
5. leer novelas
6. ver películas en el vídeo
7. ir al monte
8. ir al cine
9. practicar deporte
10. ir al teatro

Son el sexo y la edad los factores que más influían a la hora de realizar una actividad u otra. Los hombres eran más aficionados al deporte, al vídeo y a la lectura de periódicos, mientras que las mujeres preferían leer novelas, escuchar música o ir al cine. Los menores de 35 años eran los que más asiduamente acudían a centros y organizaciones culturales, y aunque en las últimas décadas se ha incrementado el tiempo de ocio de las mujeres, entre los que tenían sólo una hora de ocio al día, el 36% eran hombres y el 64% mujeres.

El análisis de los resultados de 1994 nos revela que el 43% de encuestados no leía nunca, el 28% leía alguna vez al mes, el 17% leía alguna vez al año y los que leían los fines de semana y durante las vacaciones eran el 5% en cada caso.

b) *Lectura en España*

Si nos remitimos a los diferentes estudios que sobre el comportamiento cultural de los españoles se han realizado tras la encuesta específica sobre lectura que se realizó en 1976 (*Encuesta de los hábitos de lectura*, I.N.E.), vemos que la lectura tiene un lugar muy poco relevante en el ocio de los españoles. La comparación de los resultados de la *Encuesta de la demanda cultural* (1978) y de la *Encuesta del Comportamiento Cultural de los españoles* (1985) resulta más que esclarecedora en este sentido: aunque se aprecia un incremento del hábito de lectura, el 59,3% no leía nunca un libro en 1985.

Para completar esta breve reseña de estudios, tendríamos que mencionar el análisis que realizó en 1994 el Instituto Allensbach Demoskopía para la Fundación Bertelsmann alemana entre los meses de marzo y abril. Nos referimos al conocido *Estudio sobre la evolución de los hábitos de lectura (1969-1994)*. En él se realizaron un total de 1.000 encuestas en cada uno de los 7 países europeos seleccionados (Alemania, España, Francia, Holanda, Hungría, Inglaterra e Italia), tomando como muestra la población mayor de 16 años. Las conclusiones más reseñables son las que siguen:

- b.1) El índice que lectura era muy bajo entre los españoles: sólo el 50% leía al menos un libro al año² (en el mismo caso, el porcentaje subía al 77% en Holanda, al 74% en Inglaterra o al 70% en Alemania). España se situaba en el último lugar de los países encuestados.
- b.2) En contraste con los otros países estudiados, en España los hombres leían más que las mujeres (54% vs 46%), ya que éstas sólo superaban a los hombres en el tramo de edad más joven (-24 años). La edad incidía directamente en la frecuencia de la lectura: si el 74% leía habitualmente entre los 16-29 años, entre los encuestados de 45-59 años sólo leía el 36% con asiduidad. (Ambos datos revelaban serias carencias del sistema educativo español).
- b.3) La soledad no es una buena aliada de la lectura. Los que vivían solos leían menos que los que vivían en familia o grupo³.
- b.4) Aunque los españoles leían menos, lo hacían con más intensidad: el porcentaje de lectores diarios era del 40% y el de lectores semanales del 21%.
- b.5) El 31% de los españoles leía para instruirse (sobre todo los hombres) y sólo el 29% leía por placer (entre estos últimos las mujeres eran mayoría).
- b.6) España era el penúltimo país de la C.E.E. en cuanto al índice de lectura, pero la segunda en cuanto a la compra de libros. Los españoles leían una media de 5 libros al año.

2. Ibid. Ministerio de Cultura (1993) *Equipamientos, prácticas y consumos culturales de los españoles* (se realizaron un total de 15.000 encuestas en noviembre de 1.990, en una muestra de población de 17 o más años): el 41,7% no leía nunca; el 13,6% era lector esporádico (una o más veces al mes); el 24,4% era lector habitual (una o más veces a la semana) y el 18,1% era lector diario. La edad (hasta los 44) y el nivel de estudios (universitarios) incidía positivamente en el índice de lectura. Sólo el 51,8% leyó algún libro en el año anterior.

3. Dato que viene a confirmar los resultados de la Tesis Doctoral de J. Hajda (1963, U.S.A.). Cf. H. Steinberg (1983) y Poulain, M. (1988).

b.7) En 1994, un español pasaba 129 minutos al día viendo la televisión, 34 minutos leyendo periódicos y revistas y 79 minutos leyendo libros.

c) La lectura y los jóvenes

Parece claro que con la edad decrece el hábito de lectura. Es decir, los jóvenes son los que más leen, y según los expertos, es entre los 16 y 24 años cuando se da el índice de lectura más alto (cf. Escolar, H.: 1972; Poulain, M.:1988:36,...).

Por otro lado, son muy abundantes y variopintas las investigaciones que se refieren al ocio de los jóvenes. Para mencionar las más conocidas, nos ceñiremos a la realizada por Gil Calvo & Menéndez Vergara (1985): *Ocio y practicas culturales de los Jóvenes*, y en lo referente a los jóvenes vascos a la realizada bajo la dirección de F.J. Elzo: *Jóvenes Vascos 1990*.

En el primero de ellos, quedaba claro que aunque los jóvenes eran los más lectores, la lectura no era protagonista dentro de sus actividades preferidas en el ocio. Si el 76 % prefería ver la TV, sólo al 21% le apetecía leer libros (el 48% optaba por “hablar con los amigos” y el 43% por ir a los bares). Los jóvenes pasaban una media de 28 minutos leyendo al día.

Las conclusiones del estudio *Jóvenes Vascos 1990* son bastante similares, a pesar de que en el período comprendido entre los años 1986-1990 la lectura de libros decreciera de forma manifiesta. Según datos obtenidos del estudio (son un total de 2.282 encuestas las que se consideran), los jóvenes vascos de entre 15 y 24 años realizaban las siguientes actividades en su tiempo de ocio:

Actividad	1986	1990
Ir a bares o cafeterías	76%	85%
Pubs, discotecas	34%	45%
Leer libros	51%	44%
Escuchar música en casa	81%	86%
Ir al cine	22%	19%
Pasear, sentarse en los bancos	52%	44%
Excursiones, salidas	14%	12%
Ir a conciertos	7%	5%

De 1986 a 1990 subió la afluencia a pubs y bares, y el índice de lectura descendió entre los más jóvenes (15-17 años). No obstante, se sabe que el índice de lectura es mayor en comunidades como la nuestra (junto con Madrid y Cataluña) y que nuestros jóvenes y niños tienen más apego a la lectura⁴.

4. Así lo confirma el último estudio realizado por la Universidad de Valencia entre 1.600 niños españoles de 8 y 14 años. Según los datos obtenidos, los niños gallegos y vascos son los más aficionados a la lectura. Al 90% de los niños gallegos y al 89% de los niños vascos les gusta leer mucho o bastante.

En la misma línea, es significativo que en los últimos estudios publicados por la Fundación Santa María (*Jóvenes españoles 1989*, *Jóvenes españoles 1994*) la única actividad que se menciona sea la lectura de periódicos.

d) Nuestra investigación sociológica sobre los hábitos de lectura de los jóvenes vascos

Tras haber permanecido varios años en un Instituto de Bachillerato como profesora de Lengua y Literatura Vasca, constaté que nuestros alumnos leían con poco entusiasmo los títulos que les recomendábamos en euskara. Es por ello que decidí realizar un estudio sociológico sobre los hábitos de lectura entre los estudiantes de Enseñanzas Medias. Dicho estudio se enmarcaba dentro de la parte empírica de mi tesis doctoral *Literatura y Lectura. De las estrategias textuales a la sociología en el universo literario de Bernardo Atxaga (1997)* y abordaba un tema que hasta la fecha no había sido estudiado en el panorama de la Literatura Vasca.

Por lo tanto, nuestro estudio trataba de dilucidar los hábitos de lectura de nuestros estudiantes euskaldunes⁵ y nos iba a permitir obtener sus impresiones sobre las lecturas y programas de Literatura Vasca y Castellana.

El estudio comenzó en el curso 1989-1990 con una encuesta dirigida a estudiantes de Enseñanza Media de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra. Se realizaron un total de 3.000 encuestas en una población total de 22.897 alumnos de 14-18 años que estudiaban íntegramente en euskara. El número de encuestas realizadas en un total de 52 centros quizás era excesivo, pero dada la dificultad que entrañaba obtener una tipología definitiva de lectores, se decidió, para mayor fiabilidad, efectuar un número elevado de encuestas.

Tal y como los hemos subrayado en el punto anterior, los jóvenes son los que con más frecuencia leen. El índice de lectura es muy alto entre los 16 y 24 años y decrece, de forma manifiesta, a partir de los 40. No obstante, hay fluctuaciones grandes en el hábito lector, fluctuaciones que vienen determinadas con el inicio o final de las diferentes etapas educativas. Después de comprobar que la finalización de la Enseñanza Secundaria Obligatoria incide negativamente en el hábito lector de muchos adolescentes, en nuestro estudio quisimos estudiar la evolución de este hábito tras la finalización del bachillerato o la formación profesional.

Es por ello que la primera encuesta vino a ser completada por una segunda (también autoadministrada) en 1994 y aunque la muestra a la que iba dirigida era la misma, los alumnos tenían entonces 18-22 años y la mayoría de ellos realizaba estudios universitarios. Tanto la encuesta de 1990 como la de 1994, querían obtener información sobre los hábitos de lectura (en euskara y castellano), gustos literarios y opiniones sobre la Literatura Vasca y su enseñanza. Sin embargo, en la que realizamos en junio de 1994, el planteamiento fue más amplio. En este caso, junto con los datos referentes a la frecuencia de la lectura y a los gustos literarios, se trataba de obtener datos sobre las diferentes actividades de ocio, así como sobre las actividades sociales y éticas que se correlacionaban con el hábito lector. Completamos nuestras aproximaciones cuantitativas de 1990 y 1994 con una más cualitativa en 1996. Esta última consistió en la realización de 16 entrevistas en profundidad sobre la lectura de Bernardo Atxaga. El hecho de que el conocido escritor vasco fuera el autor preferido y más leído por los jóvenes encuestados tanto en 1990 como en 1994, nos animó a profundizar en esa experiencia lectora tan gratificante para ellos.

5. Entendemos por *euskaldun* aquel/aquella que habla, escribe y lee con fluidez en euskara.

Hechas estas precisiones, resumiremos las conclusiones más relevantes de nuestros estudios⁶. Comenzaremos constatando el descenso de la frecuencia de lectura con el aumento de la edad. Todos los alumnos encuestados leían con menos frecuencia en 1994 que en 1990. Este descenso era palpable, sobre todo, en la lectura de libros en euskara, y podemos afirmar que en 1994 leían más literatura en castellano que en euskara. Entre las variables que más diferencias marcaban estaban la edad (los más jóvenes, es decir, los de 18 años, leían más), el sexo (las mujeres eran más lectoras) y los estudios universitarios (los que estudiaban una carrera leían más). En cuanto a estos últimos, diremos que no se apreciaban diferencias en la frecuencia de la lectura entre los alumnos de letras y los de ciencias, aunque sí es subrayable el hecho de que la proporción de los que nunca leían era mayor entre los de letras. Transcribimos, a continuación, la tabla que recoge la frecuencia-lectora:

	Novela Euskara 1994	Novela Castellano 1994	Novela Euskara 1990	Novela Castellano 1990
<i>Todos los días</i>	1,6%	13,7%	8,2%	14,4%
<i>Varias veces a la semana</i>	18,6%	30,8%	25,7%	32,2%
<i>Varias veces al mes</i>	58,5%	45,1%	56,3%	42,2%
<i>Nunca</i>	21,3%	10,4%	9,8%	11,1%

Mediante una segunda pregunta quisimos saber cuáles habían sido las novelas que más les habían gustado de entre todas las que habían leído en su vida. No hacíamos distinciones entre literatura euskérica y castellana. He aquí la tabla que recoge el *ranking* de las novelas preferidas:

NOVELAS PREFERIDAS

1. Atxaga, B., *Obabakoak*
2. Atxaga, B., *Memorias de una vaca*
3. Irigoien, J.M., *Babilonia*
4. Follet, K., *Los pilares de la tierra*
5. Allende, I., *La casa de los espíritus*
6. J.R.R. Tolkien, *El señor de los anillos*
7. Aristi, P., *Kcappo: tempo di tremolo*
8. Read, P., *Viven*
9. Eco, U., *El nombre de la rosa*
10. Txillardegui, *Exkixu*

6. Estos estudios junto con una introducción metodológica amplia han sido publicados recientemente en el libro titulado: *Euskal Gazteen Irakurzaletasuna. Azterketa Soziologikoa (Los hábitos de lectura de los jóvenes vascos. Estudio sociológico)*, Ayuntamiento de Bergara, 1998.

Es notoria la presencia de los best-sellers. También habría que señalar que las emociones que inducían las lecturas en un idioma u otro no eran similares. Las lecturas en castellano impactaban más al lector, haciéndole copartícipe de sentimientos y vivencias fuertes (las palabras utilizadas para definir la impresión que les había causado la lectura eran: tensión, miedo, asco, rabia, emoción,...). No ocurría, al menos la mayoría de las veces, lo mismo con las lecturas en euskara: aunque estas lecturas eran calificadas como agradables y emocionantes, no eran tan impactantes. Para bastantes encuestados, la lectura en euskara resultaba más pesada y difícil que la de castellano. Podríamos afirmar que después de leer, la mayoría quedaba eufórico o inquieto en castellano e indiferente en euskara.

Detrás de la lectura de un libro en euskara, excepto en casos como el de Bernardo Atxaga (que era el autor preferido y más leído con diferencia), había una recomendación escolar. La crítica tenía poco peso como inductora a la lectura, y la mayoría de las veces, sobre todo en castellano, era la opinión de los amigos la que se tenía en cuenta a la hora de elegir un título.

Aunque perduraba el gusto hacia las novelas de misterio y aventuras (sobre todo entre los menos lectores), con la edad crecía la preferencia hacia las novelas de temática más realista, apreciándose una clara evolución hacia novelas de contenido social (sobre todo entre estudiantes universitarios). Había una división clara de gustos según el sexo del encuestado: las chicas se inclinaban por novelas de contenido existencial y psicológico, mientras que los chicos preferían las novelas de más acción e intriga. Esta división de gustos que tantas veces se ha subrayado, probablemente responde más a las diferencias de roles sociales entre hombres y mujeres, que a cualquier otro tipo de condicionamiento. Como afirma P. Parmentier (1988), la clasificación de preferencias según la dicotomía "sentimiento *versus* documento" se va diluyendo cuando las lectoras tienen un rol social cercano o equiparable al de los hombres.

Respecto a la novela de misterio se puede afirmar que después de cumplir su función iniciática no desaparece, se recicla introduciendo tramas más complejas e incluyendo nuevos componentes para satisfacer a los lectores de entre 18 y 22 años. En el *ranking* de 1994 se observaba una pérdida de posiciones en todos los autores que aparecían en el *ranking* de 1990, pérdida que es más acusada en autores de novelas de intriga como A. Christie y, sobre todo, E. Blyton, A. Hitchcock, G. Garate y X. Gereño, que en los de novelas de miedo como S. King. Aparecen, sin embargo, nuevos autores como R. Cook y T. Harris y U. Eco, con novelas que pueden catalogarse como de misterio, pero cuyo nivel de complejidad es mayor. En ellas se mezcla el miedo con la intriga, y lo fantástico se tiñe de cierta problemática psicológica, social o histórica.

Es destacable que las novelas de aventuras resultaran entre las más apreciadas tanto en la encuesta llevada a cabo cuando los entrevistados tenían entre 14 y 18 años como cuando contaban con 18-22 años. En la lista de 1990, aparecían escritores cuyos relatos recogen fundamentalmente acciones estrictamente fantásticas para superar riesgos, tales como J. Verne, J.R.R. Tolkien⁷ o M. Ende. En cambio, en el *ranking* de 1994 aparecían autores de novelas de aventuras más reales que cuentan peripecias existenciales que transcurren en un ambiente relativamente cercano en el tiempo para el lector, como Mahmoody, P. Read o Mushew. Es también destacable que en la mayoría de las novelas de aventuras preferidas la peripecia del protagonista tuviera un final feliz.

7. No deja de ser curiosa la coincidencia de gustos que hay en torno a algunos títulos como *El señor de los anillos* de J.R.R. Tolkien que ha sido elegida recientemente por 25.000 británicos como el mejor libro de este siglo.

La cuarta pregunta del cuestionario de 1994 quería averiguar cómo accedían los estudiantes a los libros (comprándolos, por préstamo bibliotecario, etc.). Según los resultados obtenidos, la media de libros que poseían los encuestados era de 123, de los cuales 39 pertenecían al propio encuestado. En el último año habían comprado una media de 5 libros (superior a la media aducida por el informe Bertelsmann: 3,3 libros/año). Sólo el 35% afirmaba que había conseguido libros por préstamo bibliotecario y al 84% se los prestaban sus amigos. Quedaba patente la correlación que tenía el número de libros poseído y el número de libros leído en verano: aquellos que más habían leído en verano eran los que más libros tenían en casa⁸. También quisiéramos señalar que el número de libros poseídos por encuestado es superior a la cifra que aportaba el estudio *Equipamientos, prácticas y consumos culturales de los españoles* (1990).

Dentro de los factores que impulsaban la elección de uno u otro libro, los inductores eran los mismos en las encuestas de 1990 y 1994: la opinión de la gente, el título y el autor. El aspecto exterior y la recomendación de los profesores era lo que menos se valoraba a la hora de elegir un libro (aunque, la verdad sea dicha, la opinión de los profesores tenía una mayor aceptación con la edad, sobre todo entre las chicas). Los que más leían se fijaban más en el autor y la crítica, mientras que sólo los que menos leían tenían en cuenta aspecto exterior, el título y la opinión del profesor a la hora de elegir un libro. Es curioso el hecho de que los más lectores (generalmente las mujeres) eran los que más hablaban acerca de sus lecturas, por lo que la transmisión de opiniones e informaciones tenía una gran influencia en posteriores opciones. Recordemos aquellas afirmaciones del sociólogo P. Bourdieu según las cuales la cultura literaria ha pasado a ser un territorio femenino.

En los resultados de la encuesta de 1994, quedaba patente el objetivo "formativo" de muchas lecturas literarias. Cuando les preguntamos sobre qué es lo que querían conseguir con la lectura literaria, la gran mayoría nos contestó que entretenerse (95%). No obstante, las respuestas que denotaban un objetivo más formativo e instructivo se aproximaban mucho a la anterior: el 92% afirmaba que leía para mejorar su nivel cultural, mientras que el 87% lo hacía para mejorar su nivel lingüístico. Vemos que las relaciones que los jóvenes tienen en la actualidad con la lectura no son precisamente apasionantes o emotivas, y que la lectura de literatura responde a objetivos profesionales y educativos (característica que se repite en diferentes estudios, como en el editado en 1993 por E. Fraise y otros en Francia con el título: *Les étudiants et la lecture*).

Otro de los aspectos que quisimos estudiar fue la adquisición del hábito de lectura en casa, sobre todo referida a las lecturas infantiles que realizan los padres a los lectores cuando eran niños. La mayoría admitía que cuando eran pequeños sus padres "algunos días" les leían cuentos, y según los datos de algunos encuestados, detrás de aquellos a los que jamás les leían un cuento había unos padres de nivel socio-cultural bajo. Por otra parte, la mayoría de estas lecturas se conseguían en la biblioteca escolar, en la librería o por los préstamos de los amigos. Parece cierto lo que dijo en su día A. Basanta: la afición por la lectura no se enseña, sino que se "contagia". Es por ello que la familia, como espacio privilegiado de lo que se ha venido a llamar "educación informal" tiene una influencia decisiva en el afianzamiento del hábito lector⁹.

8. Este dato coincide con los resultados obtenidos en la encuesta de 1990 y con los datos aportados por M. Poulain (1988:41) en sus comentarios a *Pratiques culturelles des Français* (1981). Los más lectores son los que más libros poseen y más libros compran.

9. Sobre la influencia del entorno familiar véase el interesante artículo de P. Singly (1993): "Savoir hériter: la transmission du goût de la lecture chez les étudiants" in Fraise, E. et al., (1993), *Les étudiants et la lecture*, Paris: Presses Universitaires de France, 49-71

Cuando el niño comienza a relacionarse con el libro, los padres muestran gran interés por el desarrollo infantil de las destrezas lectoras. Pero a medida que el niño crece y se va acercando a la adolescencia, esta preocupación pasa a ser de competencia exclusiva del docente y seguramente aquí radica una de las razones del bajo índice de lectura en nuestro país. Como han demostrado expertos de la talla de R. Escarpit o S. Schüking, un hábito lector basado exclusivamente en la prescripción escolar no perdura. Es por ello que conviene desescolarizar la lectura e implicar al número mayor de agentes sociales en su dinamización si queremos aumentar el hábito de lectura.

Si en general la escuela es la gran impulsora de la lectura, en el caso de la Literatura escrita en euskara esta dependencia es mucho mayor. La situación diglósica del euskara hace que la lectura literaria tenga, la mayoría de las veces, un objetivo de afianzamiento lingüístico en detrimento del puro placer estético. Este hecho, junto con la inexistencia de canales de divulgación que den cuenta de las novedades editoriales, hace que el lector joven euskaldun no posea información sobre las publicaciones que, sobre todo en el ámbito de la Literatura Infantil y Juvenil en euskara, ofrecen un abanico realmente atractivo de lecturas. Pocos autores (el caso de Bernardo Atxaga es excepcional) consiguen superar el espacio escolar e introducirse con normalidad en el circuito literario vasco. Como hemos podido constatar en las encuestas, la mayoría de las lecturas literarias en euskara estaban impulsadas por la escuela, y siendo esta institución una de las más perpetuadoras del canon literario, las nuevas aportaciones literarias (sean originales o traducciones) tienen poca cabida en los listados de lecturas recomendadas. Esto prodría explicar el hecho de que entre las lecturas veraniegas de los encuestados en 1994 no apareciera, en las veinte primeras posiciones, ningún autor vasco que haya comenzado a publicar en los últimos 15 años. Tras terminar el bachillerato, los jóvenes euskaldunes se alejan claramente de la vida literaria euskaldun.

Uno de los aspectos más interesantes que permitió vislumbrar la encuesta de 1994 fue el de las actitudes sociales y éticas correlacionadas con el hábito lector. Los más lectores declaraban actitudes éticas más tolerantes y mostraban menos rechazo a vivir cerca de grupos marginados como el de los dogradictos, gitanos o ex-presos. Puede que esto esté relacionado con lo que relató en su día la poetisa E. Dickinson, es decir, con aquello de que un libro es como una fragata que nos lleva a mares lejanos, fragata, que por otra parte, nos permite acceder a mundos desconocidos y enriquece nuestra percepción de la realidad¹⁰. En la medida en que conocemos nuevas realidades, nuestro horizonte interno se va enriqueciendo y ello permite que podamos "comprender" o "tolerar" actitudes un tanto alejadas de nuestro entorno vital. Junto a todos los beneficios sea estéticos, sea puramente inductivos que el acto de la lectura nos puede aportar, el de la tolerancia, sería, sin duda, el más relevante desde el punto de vista ético.

No obstante, cabría subrayar las diferencias que se daban en las características socio-morales según el sexo de los lectores. Si las chicas más lectoras eran más religiosas, maternas o tolerantes con los grupos marginados, los chicos más lectores mostraban actitudes contrarias. Pero aún hay más, en el caso de ellos, los más lectores eran más individualistas y ambiciosos económicamente, ambición e individualismo que no se vislumbraba entre las chicas más lectoras. Estas últimas mostraban una mayor tendencia a acudir a asociaciones de ocio y participaban más en actividades que tenían lugar fuera de casa.

10. En el *Estudio sobre los hábitos lectores en niños/niñas de 8 a 14 años* (Instituto de la Creatividad. Universidad de Valencia, 1996) también ha quedado patente la correlación entre hábito lector y tolerancia.

e) Aproximación cualitativa a la lectura de Obabakoak (1989) y Memorias de una vaca (1992) de Bernardo Atxaga

Tal y como hemos comentado en el punto anterior, el hecho de que las obras *Obabakoak* (1989) y *Memorias de una vaca* (1992) del escritor vasco Bernardo Atxaga fueran las más leídas y preferidas por los encuestados, nos animó a realizar una aproximación más cualitativa a su lectura. A hilo de la metodología más utilizada en este tipo de enfoque sociológico (cf. García Ferrando, M. & Ibáñez, J. & Alvira, F. (comp.):1986) decidimos realizar entrevistas en profundidad a 16 encuestados que habían leído ambas obras. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de una hora y la participación del entrevistador se limitó a reconducir el discurso del entrevistado cuando éste se detenía o bloqueaba. Fueron las opiniones de los jóvenes entrevistados las únicas que prevalecieron en las grabaciones y por ello son muy significativas por lo que tienen de espontáneas. También quisiéramos añadir que este apartado nos permitió contrastar la recepción de estas obras de Atxaga con la lectura fenomenológica que realizamos en el primer apartado de nuestra tesis doctoral en 1997 (op. Cit.).

La tabla que presentamos a continuación recoge, de forma esquemática, la especificidad de la lectura de cada una de las obras:

OBABAKOAK	MEMORIAS DE UNA VACA
Modalidad intelectual. Características: <ul style="list-style-type: none"> • Narrador culto • Lectura en "crescendo" • Induce a reflexionar 	Modalidad emocional y descriptiva-fenomenológica. Características: <ul style="list-style-type: none"> • Realismo (vaca=personas) • Dicotomías: vacas buenas y malas • Induce a reflexionar
<ul style="list-style-type: none"> • No tuvo "flechazo" con la novela. • Libro de calidad. (Conocimiento de la importancia del texto en el panorama de la literatura vasca). Emociones contenidas • Interesante, sorprendente y difícil • Lectura agradable, no tan impactante 	<ul style="list-style-type: none"> • Flechazo • Novela que engancha y hace vivir emociones intensas (alegría, pena, risa,...) • Interesante, apasionante y sorprendente • Lectura impactante
<ul style="list-style-type: none"> • Cronotopo vasco y universal 	<ul style="list-style-type: none"> • Cronotopo muy cercano (verde)
<ul style="list-style-type: none"> • Estilo acertado, inteligible, pocas dificultades lingüísticas. Oralidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Fácil de leer incluso para los que leen poco. Oralidad
<ul style="list-style-type: none"> • Lectura inducida mayoritariamente por la escuela 	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura inducida mayoritariamente por los amigos y la escuela. Lecturas compartidas
<ul style="list-style-type: none"> • Originalidad dentro de la Literatura Vasca. Autonomía del universo de B. Atxaga. Estructura y estilo originales 	<ul style="list-style-type: none"> • Originalidad temática y estilística
<ul style="list-style-type: none"> • Juegos fonéticos, título llamativo 	<ul style="list-style-type: none"> • Nombre de los personajes llamativo
<ul style="list-style-type: none"> • Preferido por los chicos y por los que menos leen 	<ul style="list-style-type: none"> • Preferido por las chicas y por los que más leen

Vemos que las diferencias entre ambas obras son realmente llamativas. Siguiendo las distinciones señaladas por J. Leenhardt y P. Jozsa en *Lire la lecture* (1982), calificaremos la modalidad de lectura de *Obabakoak* (1989) como intelectual. Es decir, es un tipo de lectura reflexiva que ve el texto con distancia suficiente como para racionalizar la estructura y tipología literaria de la obra. En oposición a ella, la modalidad de lectura de *Memorias de una vaca* es más emocional (el lector vive muy intensamente la lectura, identificándose con el personaje principal) e incluso fenoménica-descriptiva, por cuanto induce a resumir el texto y su especificidad. Junto a estas características, habría que subrayar que la lectura de las peripecias vitales de la vaca Mo sorprenden y enganchan al lector y le hacen copartícipe de emociones y vivencias intensas. Este flechazo que el lector joven afirma tener con la obra de Atxaga no se da, con la misma intensidad, en el caso de la lectura de *Obabakoak* (1989), ya que las emociones que genera esta obra son mucho más contenidas, a pesar de la calidad manifiesta de la obra.

También son distintos los inductores de la lectura de ambas obras. La mayoría afirmaba que había leído *Memorias de una vaca* animado por la recomendación de un amigo y de que además, algunas veces, se trataba de una lectura compartida e incluso dramatizada entre amigos.

Por lo demás, ambos textos tienen características que los convierten en atractivos para los jóvenes entrevistados. Entre ellas, cabría mencionar el registro lingüístico y estilístico de Atxaga, registro que resulta inteligible y fácil para los lectores euskaldunes, y que sin ocultar su sustrato oral, facilita la lectura en euskara de los textos. También es reseñable la proximidad cronotópica que los entrevistados veían en las obras del escritor vasco, proximidad que quedaba subrayada en la afirmación de un entrevistado: “el universo atxaguiano es verde, al igual que lo son las montañas que rodean mi pueblo.”

Terminaremos resaltando la originalidad que estos jóvenes lectores veían en ambos textos de Atxaga. Sea por la estructura del libro, sea por relatar de forma sorprendente las memorias de una vaca, estos títulos resultan novedosos y atractivos. No hay duda de que lo inesperado y novedoso es un punto añadido a las cualidades literarias de estas obras atxaguianas.

f) Para terminar

En este apresurado repaso, hemos tratado de indicar algunas de las conclusiones que hemos podido obtener de nuestros estudios sociológicos sobre la lectura de los jóvenes vascos. Al igual que en muchos diagnósticos que en la actualidad se hacen sobre el tema, ha quedado patente la necesidad de fomentar un enfoque más lúdico y placentero de la actividad lectora en nuestras clases de literatura. El hecho de que la lectura decaiga de forma muy ostensible fuera de las aulas nos denota la percepción poco atractiva que tienen de ella los jóvenes lectores. Este dato, junto con la escasa difusión e información de las novedades literarias en euskara hacen que el lector joven euskaldun se encuentre un tanto “solo” ante futuras opciones literarias. Hace tiempo que venimos reclamando un plantemiento serio de dinamización de la lectura que, en el caso de la literatura escrita en euskara, pasaría por encontrar aliados fuera de las aulas con el fin de lograr una normalización de la vida literaria euskaldun.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., 1982, *Problemes actuels de la lecture. Colloque de Cérisy* 1979, Paris, Clancier-Guénand
- Acin, R., 1990, *Narrativa o consumo literario (1975-87)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza
- Alexandrescu, S., 1986, “Aperçu sur la sociosémiotique”, *Revue des Sciences Humaines* 201, 15-20

- Bahloul, J., 1988, "Les "faibles lecteurs", pratiques et représentations", in Poulain, M. (Ed.), 1988a, *Pour une sociologie de la lecture*, Paris, Editions du Cercle de la Librairie, 103-124
- Bange, P., 1984, "Prepositions pour une science empirique de la communication littéraire", *Degrés* 12, 39-40, e-e19
- Barbier-Bouvet, J.F., 1988, "La fin et les moyens, méthodologies des enquêtes sur la lecture" in Poulain, M. (Ed.), 1988a, *Pour une sociologie de la lecture*, Paris, Editions du Cercle de la Librairie, 215-237
- Fundación Berstelmann, 1994, *Estudio sobre la evolución de los hábitos de lectura (1969-1994)*, Berlin: Allensbach Demoskopia (inédito)
- Bouazis, Ch., 1974, "La teoría de las estructuras de las obras, problemas del análisis del sistema y de la causalidad sociológica" in Escarpit, R. et al., 1974, op. cit., 81-118
- Bourdieu, P., 1983, "The field of cultural production, or the economic world reversed", *Poetics* 12, 4-5, 311-356
- 1984, "Le champ littéraire, Préalables critiques et principes de méthode", *Lendemains* 9, 36, 5-20
- 1994, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus
- Bürger, P., 1986, "Adorno, Bourdieu and the Sociology of Literature", *Stanford Literature Review* 3, 1, 75-90
- Cáceres, G. et al., 1961, *La lecture*, Paris, Seuil
- Choclán Muñoz, J., 1986, "Análisis de la difusión del libro y el fomento de la lectura en Andalucía", *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios* 2, 5, 32-35
- De Juan, J., 1991, "La lectura en España", *Reseña* 218, 25-27
- Daiches, D., 1981, "Criticism and Sociology", *Critical approaches to literature*, London, Longman, 350-371
- Drews, J., 1986, "An Author and His Congregation...", *Stanford Literature Review* 3, 1, 91-105
- Dubois, J., 1974, "Hacia una crítica literaria sociológica" in Escarpit, R. et al., 1974, op. cit., 57-77
- Dumazedier, J., 1962, *Vers une civilisation du loisir?*, Paris, Seuil
- Dumazedier, J. et al., 1961, *La Lecture*, Paris, Seuil
- Durand, P., 1986, "D'une rupture intégrante, avantgarde et transactions symboliques", *Pratiques* 50, 31-45
- Escarpit, R., 1971, *Sociología de la literatura*, Barcelona, Oikos Tau
- 1972, *La Revolution du livre*, Paris, Presses Universitaires de France
- 1974a, "Exito y supervivencia literarios" in Escarpit, R. et al., 1974, op. cit., 131-164
- 1974b, "Lo literario y lo social" in Escarpit, R. et al., 1974, op. cit., 11-43
- 1974c, "Literatura y desarrollo" in Escarpit, R. et al., 1974, op. cit., 245-256
- 1975, *Escritura y comunicación*, Madrid, Castalia
- 1981², *Teoría general de la información y la comunicación*, Barcelona, Icaria
- Escarpit, R. et al., 1965, *La lecture populaire en France du Moyen Age à nous jours*, Paris
- 1969a, *Le livre et le conscrit*, Paris, Cercle de la Librairie
- 1969b, *Literatura y sociedad. Problemas de metodología en sociología de la literatura*, Barcelona, Martínez Roca

- 1972, *Le livre français hier, aujourd'hui, demain*, Paris, Imprimerie National
- 1973, *La faim de lire*, Paris, Unesco
- 1974, *Hacia una sociología del hecho literario*, Madrid, Edicusa
- 1976, *Nouvel atlas de la lecture à Bordeaux*, Burdeos, Université de Bordeaux III
- Estivals, R., 1974, "Creación, consumo y producción intelectuales" in Escarpit, R. et al. , 1974, op. cit., 165-201
- F.G.S.R., 1991, *Estudio sobre actitudes y demandas culturales de una comarca de Castilla*, Salamanca, Pirámide
- Farnoux, L. et al., 1983, *Le livre et la lecture en France*, Paris, Documentation Française
- Fitch, B.T., 1972, *L'étranger d'Albert Camus*, Paris, Larousse
- Fraisse, E. et al., 1993, *Les étudiants et la lecture*, Paris, Puf
- Ministerio de Cultura, 1991, *Equipamientos, prácticas y consumos culturales de los españoles*. Madrid
- Gagnon, G., 1970, *Habitudes et comportements des lecteurs. Région de la Maurice*, Quebec, Ministère des Affaires Culturelles
- Galán Pérez, J.M., 1986, *Análisis estructural del sector editorial español*, Salamanca, F.G.S.R.
- Garasa, D.L., 1973, *Literatura y sociología*, Buenos Aires, Troquel
- García Novell, Fco. 1993, "Las nuevas tecnologías la servicio del libro y la lectura" in AAVV, 1993, *I Congreso Nacional del Libro infantil y juvenil*. Avila, Madrid, Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, 111-121
- Gaston, E., 1974, *Sociología del consumo literario*, Barcelona, Ed. Libros de la Frontera
- Grignon, C., 1988, "Ecriture littéraire et écriture sociologique, du roman de moeurs à la sociologie des goûts", *Littérature* 70, 24-39
- Grivel, S., 1986, "La société des textes, méditation médiatique en 13 points", *Littérature* 63, 3-23
- Hall, J., 1971, *The Sociology of Literature*, London, Longman
- Horton, P.B. & Hunt, Ch. L., 1988³, *Sociología*, Madrid, McGraw Hill
- I.N.E., 1976, *Encuesta de hábitos de lectura*, Madrid, I.N.E.
- Instituto de la Opinión Pública, 1971, "Una encuesta sobre hábitos de lectura en España", *Boletín de Anaba* 2, 102-112
 - 1965, *Estudio sobre los medios de comunicación de masas en España*, Madrid, I.O.P.
- Laurenson et al., 1971, *The sociology of Literature*, London, McGibbon & Kee
- Leavis, Q.D., 1978, *Fiction and the reader public*, London, Bellew
- Leenhardt, J., 1980, "Introduction à la sociologie de la lecture", *Revue des Sciences Humaines* 177, 39-55
 - 1988a, "Le savoir-lire, ou des modalités sociohistoriques de la lecture", *Littérature* 70, 72-81
 - 1988b, "Les effets esthétiques de l'oeuvre littéraire, un problème sociologique" in Poulain, M. (ed.), 1988a, op. cit., 59-79
- Leenhardt, J. & Jozsa, P., 1982, *Lire la lecture*, Paris, Le Sycomore
- Lefevre, A., 1986, "On the processing of Texts or What is Literature?", *Costerus* 53, 218.-244

- Lowenthal, L., 1987, "Sociology of Literature in Retrospect", *Critical Inquiry* 14, 1-15
- Mainer, J.C., 1973, "Sociología de la literatura en España", *Sistema* 1, 69-80
- 1988, *Historia, Literatura, Sociedad*, Madrid, Espasa-Calpé
- Mann, P.H., 1969, *The romantic novel. A survey on reading habits*, London
- 1974, *Students and books*, London, Routledge
 - 1987, "Book reading and public libraries in the United Kingdom", *Poetics* 16, 3-4, 213-226
- Marco, D. et F., 1988, "Le partage de la lecture" in Poulain, M. (ed.), 1988a, op. cit., 81-102
- Markert, J., 1985, "Romance Publishing and the Production of Culture", *Poetics* 14, 1-2, 69-93
- McCormick, K. & Waller, G.F., 1987, "Text, reader, ideology", *Poetics* 16, 2, 193-208
- Michel, F., 1983, "La sociologie de la littérature. Sa sociologie et sa littérature, autoreproduction et/ou production du fait littéraire", *Sociologie du Sud-Est* 35-36, 65-83
- Ministerio de Cultura, 1978a, *La realidad cultural en España*, Madrid, Ministerio de Cultura
- 1980, *Los hábitos culturales de la población infantil*, Madrid, Ministerio de Cultura
 - 1985, *Encuesta del comportamiento cultural de los españoles*, Madrid, Ministerio de Cultura
 - 1991, *Equipamientos, prácticas y consumos culturales de los españoles*, Madrid, Ministerio de Cultura
 - 1995, *Panorámica de la edición española de libros 1994*, Madrid, Ministerio de Cultura
- Mury, G., 1974, "Sociología del público literario" in Escarpit, R. et al., 1974, op. cit., 202-215
- Olaziregi, M.J., 1998a, *Euskal Gazteen Irakurzaletasuna. Azterketa soziologikoa (Los hábitos de lectura de los jóvenes vascos. Estudio sociológico)*, Ayuntamiento de Bergara
- 1998b, "Los jóvenes vascos y la lectura", *Clij* 101, 7-12
- Orecchini, P., 1974, "Hacia una historia sociológica de la literatura" in Escarpit, R. et al., 1974, op. cit., 11-43
- Orti, A., 1986, "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural, la entrevista abierta y la discusión en grupo" in García Ferrando, M. & Ibáñez, J. & Alvira, F. (comp.), 1986, *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social*, Madrid, Alianza
- 1994, "La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación Social" in Delgado, J.M. & Gutiérrez, J. (koord.), 1994, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*, Madrid, Síntesis
- Parmentier, P., 1988, "Lecteurs en tous genres" in Poulain, M. (ed.), 1988a, op. cit., 125-153
- Poulain, M. (ed.), 1988a, *Pour une sociologie de la lecture*, Paris, Editions du Cercle de la Librairie
- 1988b, "Lecteurs et lectures, le paysage général" in Poulain, M. (ed.), 1988a, op.cit., 29-58
- Robine, N., 1974, "La lectura" in Escarpit, R. et al., 1974, op. cit., 221-242
- 1987, "Lecteurs et lectures de mauvais genres", *Pratiques* 54, 95-108
- Schmidt, S.J, 1984, "The fiction is that really exists. A Constructivistic Model of Reality, Fiction and Literature", *Poetics Today* 5,2, 253-274
- 1990, *Fundamentos de la ciencia empírica de la literatura*, Madrid, Taurus
- Schober, R., 1983, "Réception et historicité de la littérature", *Revue des Sciences Humaines* 189, 7-20

- Schuking, L.L., 1969³, *El gusto literario*, Mexico, F.C.E.
- Senabre, R., 1987, *Literatura y público*, Madrid, Paraninfo
- Steig, M., 1983, *Stories of reading*, London, The John Hopkins University Press
- Steinberg, H., 1983, "Socio-empirical reading research, a critical report about some revealing surveys", *Poetics* 12, 45, 467-479
- Swingewood, A., 1986, *Sociological poetics and Aesthetic Theory*, London, Macmillan
- Syndicat National des Editeurs, 1960, *Études sur le livre et la lecture en France*, Paris, Syndicat National des Editeurs
- 1967, *La clientèle du livre (Juillet 1967)*, Paris, Syndicat national des Editeurs
- Tauselle, G.T., 1991, "Textual Criticism and Literary Sociology", *Studies in Bibliography* 44
- Torrealdai, J.M., 1997, *Euskal Kultura Gaur (Cultura Vasca Hoy)*, Arantzazu, Jakin
- Thiesse, A.M., 1987, "Mauvais genres, quelques réflexions sur la notion de lecture populaire", *Pratiques* 54, 109-114
- Unesco, 1984, *Books and Reading in Jamaica*, Paris, Unesco
- Verdaasdonk, H., 1985, "Empirical Sociology of Literature as a Non-Textually Oriented Form of Research", *Poetics* 14, 1-2, 173-185
- Volpe, G., 1987, *Historia del gusto*, Madrid, Visor
- Zalamansky, H., 1974, "El estudio de los contenidos, etapa fundamental de una sociología de la literatura contemporánea" in Escarpit, R. et al., 1974, op. cit., 119-129
- Zima, P.V., 1978, *Pour une sociologie du texte littéraire*, Paris, Union Générale d'Éditions
- 1985, *Manuel de sociocritique*, Paris, Picard
- 1986, "Pour une sémiotique sociocritique", *Revue des Sciences Humaines* 201, 21-34
- Zumthor, P., 1980, "Le Perceval d'Eric Rohmer, note pour une lecture", *Revue des Sciences Humaines* 177, 119-124